

## La relación rota del ser humano y la naturaleza

Por: Juan F. Samaniego. 20/08/2023

***Este artículo forma parte del dossier de la revista #LaMarea95. Puedes conseguirla [aquí](#).***

De las inmensas extensiones de cactus y matorral de México al territorio del jaguar en el Gran Chaco de Bolivia y Paraguay, los ecosistemas de América Latina son de **una diversidad única**. La región alberga bosques nublados, selvas húmedas impenetrables, costas enredadas entre manglares, humedales y arrecifes de coral, páramos de alta montaña y desiertos que conforman la base de la que viven y gracias a la que prosperan 640 millones de personas.

América Latina es, también, una de las regiones más ricas en recursos del planeta, con sus suelos fértiles, sus inmensos recursos biológicos, sus depósitos de minerales y sus yacimientos de petróleo y gas. En los últimos siglos (pero, sobre todo, en las últimas décadas) su explotación ha entrado en conflicto directo con la gestión del territorio, la conservación del medio ambiente y la protección de **los derechos de los pueblos indígenas**.

Hoy, las amenazas medioambientales de América nos cuentan la historia de una relación rota entre el ser humano y la naturaleza, pero también de cómo la crisis climática y de biodiversidad se entrelazan con los problemas sociales para hacer tambalear las bases de nuestro mundo.



## La destrucción de la Amazonía

Hablar de medio ambiente y América Latina es hablar del Amazonas, el mayor bosque tropical del planeta, repartido entre Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela. En el último medio siglo, cerca de **una quinta parte de la superficie de la selva se ha deforestado** para agricultura, ganadería,

minería y otras actividades extractivas. Varios estudios recientes han señalado que el Amazonas podría estar cerca de un punto de no retorno tras el cual la selva dejará de sostenerse a sí misma y se convertirá, poco a poco y de forma irremediable, en una sabana. Su desaparición no solo significará una pérdida increíble de biodiversidad y del mayor sumidero de CO2 del planeta, sino que también alterará el régimen de lluvias y el clima de la región. Además, con ella desaparecerá el sustento de millones de personas y el elemento central de muchas de las culturas indígenas.



## El auge del extractivismo fósil

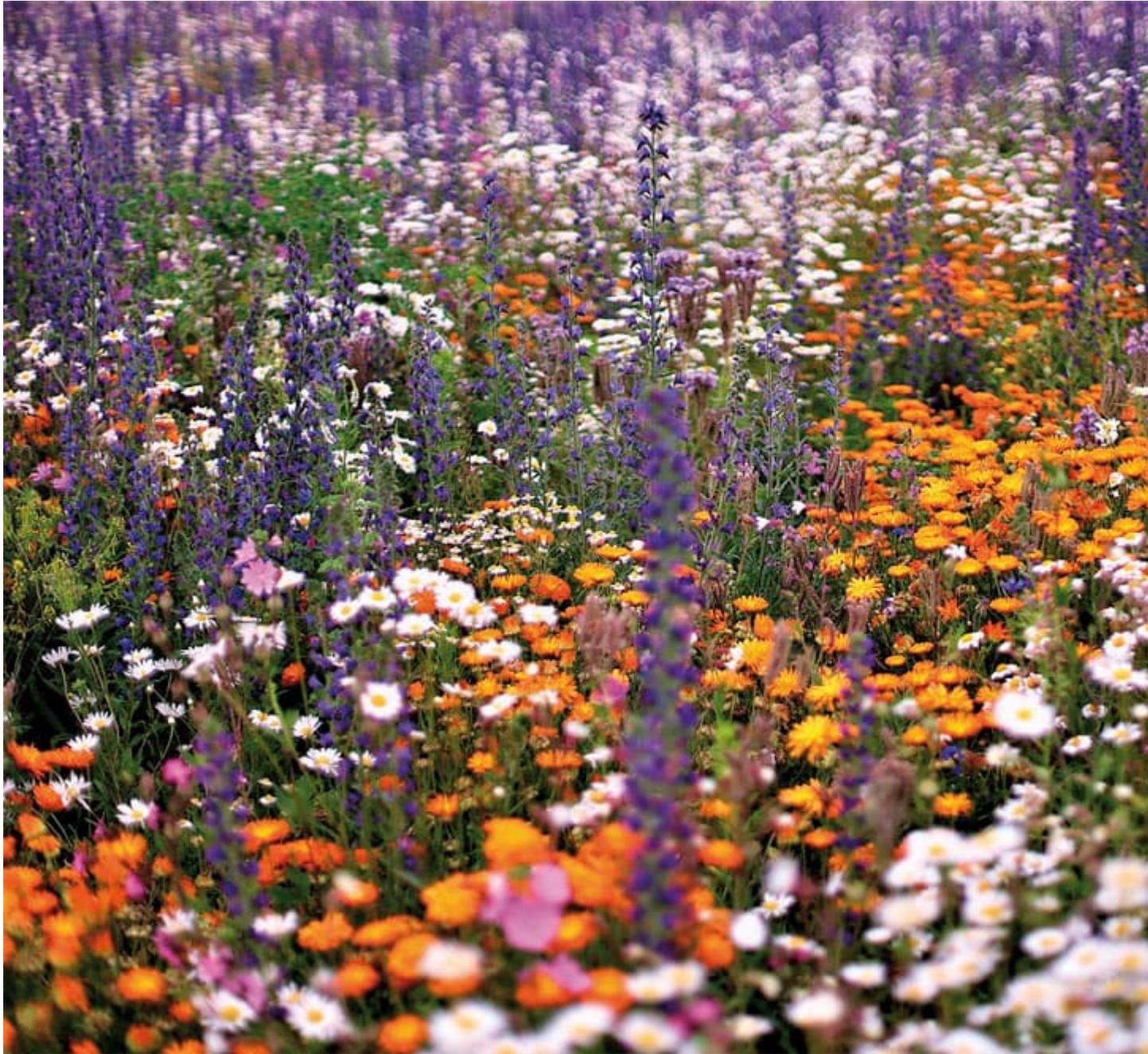
Algunos de los nuevos gobiernos de América Latina, como el de Lula en **Brasil**, Petro en **Colombia** o Boric en **Chile**, llegaron al poder con la promesa bajo el brazo de poner fin al extractivismo y frenar la destrucción del medioambiente. Sin

embargo, a nivel regional, los proyectos de prospección y extracción de petróleo y gas siguen teniendo mucho protagonismo. En los últimos años, **México** y **Ecuador** han seguido apostando por una industria que supone una importante fuente de ingresos, pero que no deja de dar muestras de agotamiento y es origen de multitud de conflictos ambientales. Y, mientras el gobierno de Lula no acaba de definir su postura con la extracción petrolera, **Venezuela** se agarra a un sector nacional en crisis profunda, Argentina intenta impulsar la construcción de plataformas *offshore* en el océano y **Surinam** y **Guyana se entregan a una nueva fiebre del oro negro** protagonizada por la estadounidense ExxonMobil.



## Minería para la transición energética

Los molinos eólicos, los paneles fotovoltaicos y los coches eléctricos, pero también los *smartphones*, los centros de datos o las tecnologías de realidad virtual, comparten un denominador común: una sed inagotable de metales. Según la Agencia Internacional de la Energía, la demanda mundial de minerales se multiplicará por seis de aquí a mediados de siglo. Los protagonistas serán, sobre todo, **el cobre, el níquel, el cobalto y el litio**. Suramérica tiene reservas importantes de todos ellos y, en particular, de litio (alrededor del 60% de todos los recursos identificados en el mundo). Su extracción se ha disparado en **Bolivia, Argentina y Chile** en los últimos años a costa de poner en peligro ecosistemas delicados, como pueden ser los salares andinos, y contaminar y alterar las fuentes de agua dulce de las que dependen millones de personas en la región.



## La crisis de la biodiversidad

América Latina, con sus selvas, sus ríos y sus montañas, es el lugar con mayor biodiversidad del planeta. Pero según el informe *Planeta Vivo 2022*, de WWF, es, también, el lugar del mundo donde ésta afronta más amenazas. La **degradación de los hábitats, la deforestación, la contaminación y el cambio climático** son las

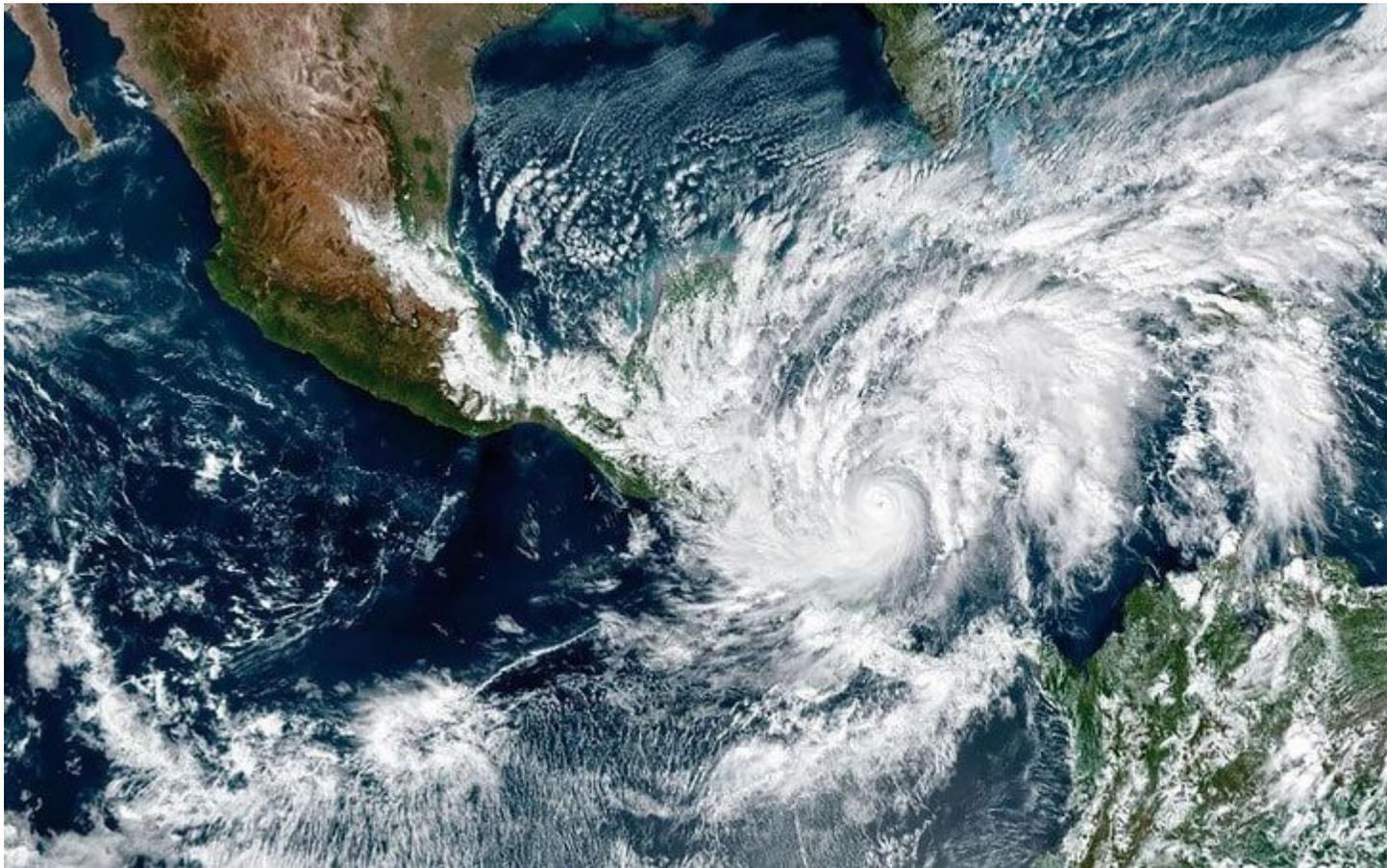
causas principales de la destrucción de la biodiversidad en la región. Las consecuencias van desde la pérdida directa de recursos hasta la desaparición de servicios ecosistémicos fundamentales para las sociedades latinoamericanas.



## El riesgo de defender la tierra

En 2021, 200 personas fueron asesinadas en todo el mundo por defender los

derechos humanos, la tierra y el medioambiente. **México, Colombia y Brasil** lideran esta triste estadística, concentrando más de la mitad de las víctimas mortales, según los datos de la organización Global Witness. Pero el asesinato es solamente el final de un duro camino, en el que antes hay amenazas directas a los líderes ambientales y sus familias, ataques y desplazamientos forzosos. Oficialmente, los **conflictos por el territorio con empresas extractivas** (petroleras, mineras, agrícolas, etc.) están detrás de uno de cada cuatro asesinatos, si bien las causas de la mayoría de ellos casi nunca se investigan en profundidad. Proteger a los defensores de la tierra y el medioambiente, de la mano de instrumentos como el Acuerdo de Escazú aprobado en 2021, es uno de los grandes retos ambientales de la región.



## Fenómenos meteorológicos extremos

En noviembre de 2020, los **huracanes** Eta y Iota tocaron tierra en el mismo punto de la costa de Nicaragua con apenas dos semanas de diferencia, y dejaron a más de 10 millones de personas afectadas por inundaciones, deslizamientos de tierra y

destrucción de viviendas e infraestructuras. No sólo la ruta y la intensidad de Eta y Iota fueron excepcionales, sino también la época en la que se produjeron, ya que la estación de lluvias en Centroamérica suele terminar en octubre. Los fenómenos meteorológicos extremos, desde huracanes a **olas de calor**, se están haciendo más frecuentes y más intensos en América Latina a causa del cambio climático. Esto multiplica los riesgos de una región que el último informe del IPCC definió como un “punto caliente de la vulnerabilidad” por sus condiciones preexistentes de desigualdad, pobreza o debilidad institucional que dificultan su adaptación a la crisis climática.



## Desaparición de los glaciares andinos

Los Andes son la cordillera de los nevados, montañas tan altas que a pesar de estar en zonas tropicales todavía sirven de refugio para las nievas y los hielos perpetuos que aguantan desde la última gran glaciación. Los glaciares andinos son, también, una **fuentes esencial de agua dulce** para cerca de 75 millones de personas en

América Latina, pero están desapareciendo. De acuerdo con el IPCC, **su superficie se ha reducido un 50 % desde 1980**, amenazando la seguridad hídrica de muchas comunidades y aumentando el riesgo de erosión y deslizamientos de tierra en las montañas.

## Alteración de los regímenes de lluvias

América Latina es una potencia agrícola. Pero, más allá de la gran industria dedicada al cultivo de soja o cereales para exportación, la agricultura de la región es fundamentalmente familiar y de subsistencia. Así, la relación entre la tierra, la seguridad alimentaria y el cambio climático es clara a lo largo y ancho de la región. En las últimas décadas, los regímenes de lluvias en los que se basan los calendarios de siembra y cosecha se han vuelto cada vez más **irregulares e impredecibles**. Según el último informe del IPCC, esto ha provocado un descenso en la producción de alimentos clave como el **maíz**, una tendencia que está siendo particularmente acusada en el llamado «**corredor seco de Centroamérica**».



## El fin de los corales (y de la pesca)

La gran barrera de coral de **Belice** es la segunda mayor del mundo después de la australiana. Este ecosistema sirve de vivero para casi todas las especies que pueblan el mar Caribe (muchas de las cuales acaban convirtiéndose en recursos pesqueros importantes para las poblaciones de la región) y, junto a los manglares y las praderas marinas, forman un sistema de protección natural frente a la erosión costera y la subida del nivel del mar. Todos los ecosistemas costeros de América Latina, como **arrecifes, marismas y manglares**, se están viendo muy afectados por el cambio climático y la acidificación de los océanos. Si las emisiones de gases de

efecto invernadero no se reducen y estos ecosistemas no se protegen, muchos podrían desaparecer en pocas décadas. Con ellos, desaparecerán una serie de hábitats clave para la vida en el océano y para las comunidades humanas que dependen de los recursos marinos.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: La marea

**Fecha de creación**

2023/08/20